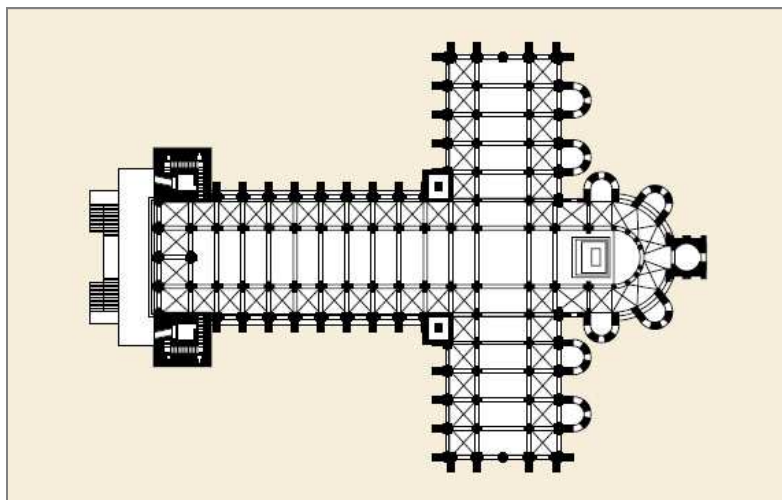


COMENTARIO DE LA PLANTA DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA



1. Descripción.

La planta que se nos presenta corresponde, por las características que vamos a mencionar a continuación, a una catedral del periodo románico (ss. XI-XIII), siendo un modelo claro de iglesia de peregrinación.

2. Análisis formal.

La planta refleja una arquitectura religiosa enmarcada cronológicamente entre los siglos XI-XII; desde luego es una iglesia de peregrinación, cuyo principal modelo es Santiago de Compostela, comenzada en el 1075 y consagrada en 1105 por el obispo Diego Gelmírez. En consecuencia nos hallamos ante una fábrica Románica.

Esta lámina nos muestra un edificio de planta de cruz latina, con un crucero desarrollado, rompiendo con los esquemas de Frómista, Jaca y otras iglesias peninsulares. Así pues, la iglesia responde a la representación del cuerpo de Cristo crucificado en arquitectura: el ábside y tramo recto son la cabeza, el transepto los brazos, las naves el resto del cuerpo, el nártex los pies y el altar el corazón. De todo este análisis deducimos, en primer lugar, y como punto de referencia que en el Románico todo es símbolo.

Así observamos, en primer lugar, simetría bilateral y división en tres naves, tanto en el cuerpo como en el transepto, a la vez que éstas se prolongan por el ábside generando el deambulatorio o girola, un elemento clave para que el pueblo pudiera transitar en torno a la reliquia que se guardase bajo el altar. En cuanto a los elementos sustentantes, son los pilares a los que se adosan columnas adquiriendo un carácter compuesto: estos pilares mantienen una sensación de robustez, solidez, permanencia...son el sostén del edificio. Por su parte, los elementos sustentados (aunque no visibles en la imagen) son arcos de medio punto peraltados, permitiendo ganar altura y no teniendo que envidiar esbeltez a lo gótico, según Gómez Moreno. También existen los arcos de medio punto, así como los arcos fajones en clara relación con la cubrición de la nave central mediante bóveda de medio cañón que se prolonga en dos paños del tramo recto que precede al ábside. Mediante esta técnica se tiene asegurado el refuerzo de la bóveda cuyos empujes son transmitidos al exterior a los contrafuertes; mientras que habrá bóveda de arista en las naves laterales y girola y cúpula sobre el crucero, así como el cimborrio. No obstante, lo que sí se aprecia sobre la lámina que nos ocupa son los

absidiolos que se abren tanto en la nave del transepto como en el deambulatorio, así como la existencia de contrafuertes, lo que nos hace pensar en la construcción de este edificio en un material pesado, como bien podría ser la piedra. Tal pesadez también podría llevarnos a pensar en la escasa luz natural que penetra al interior de la catedral.

Cierto es que las naves laterales son de menor anchura que la central, y puesto que hemos señalado que se trata de un modelo de iglesia de peregrinación, podemos imaginar que sobre las laterales se desarrolla el triforio, tribuna que se abre a la nave central mediante vanos y que recibe iluminación a través de los vanos arcados de medio punto.

De igual modo, podemos concluir esta parte afirmando la existencia de dos torres en la fachada principal, que habrá de acoger, junto a las dos laterales del transepto, la mayor parte de la decoración escultórica, junto a los capiteles interiores, que albergue el templo.

3. Comentario artístico.

Hemos señalado anteriormente que el modelo de iglesia de peregrinación por excelencia lo constituye la catedral de Santiago de Compostela, cuya planta nos ocupa en esta ocasión.

Su origen, según contaba la tradición, reside en la peregrinación de Santiago el Mayor en España, de tal modo que sus restos mortales, tras ser decapitado por Herodes Antipas en Israel, fueron traídos por sus discípulos y enterrados en un lugar desconocido hasta que un milagro, consistente en luces nocturnas sobre el presunto sepulcro, los descubrió a comienzos del s. IX en el lugar donde luego se levantó Compostela (*campus stellae*). Roma favoreció la peregrinación con la difusión de la noticia y Francia, por su proximidad, inició la ruta internacional desde cuatro puntos: Tours que recoge a los peregrinos de los Países Bajos, Vezelay a los alemanes, Le Puy al resto de los centroeuropeos y Arlés a los italianos. Siguiendo las calzadas romanas pasan los Pirineos por Somport y Roncesvalles para unificarse todos los peregrinos en Puente la Reina (Navarra). Conocemos una especie de guía turística de aproximadamente 1.130, llamada *Liber Peregrinationis*, de Aimeric Picaud, con toda la información sobre la ruta, incluido lo artístico, por lo que resulta una fuente muy valiosa.

Las características arquitectónicas comunes son:

- Grandes dimensiones para hacer frente a las grandes celebraciones.
- Perfecta circulación de entrada y salida a través de las naves laterales para no estorbar el culto en la central, tras recorrer el transepto y deambulatorio para orar ante los altares-relicarios de la girola y estar cerca de las reliquias, situadas en la cripta, que motivaron la construcción del templo.

La obra más acabada por su capacidad y funcionalidad es la compostelana, iniciada por la cabecera en 1075 y con dirección de obras de los franceses Bernardo el Viejo y Roberto; con la cabecera sin terminar, se interrumpen las obras para ser continuadas en 1100 por el Maestro Esteban, de tal forma que cinco años después se consagra el presbiterio, a los pocos años se inaugura la *Puerta de las Platerías* en el costado sur y la del costado norte, *Puerta de la Azabachería*, ambas del transepto. Después se construyen las naves que en 1128 estaban prácticamente terminadas, aunque el arzobispo Gelmírez, gran impulsor aunque no iniciador de la catedral (fue Diego Peláez), todavía tenía que ordenar algo de gran repercusión: la construcción del coro (obra del Maestro Mateo) en el eje central del templo, un tramo del crucero y dos de los pies; esto supondrá en época gótica el desarrollo del retablo. Para finalizar, entre 1168-88 el Maestro Mateo amplía las naves por los pies rematándolas con el *Pórtico de la Gloria*. Veamos sus distintas partes:

- La girola (que rodea a un altar bajo cuyos pies se hallan los restos del apóstol) está cubierta con bóveda de arista con tramos cuadrados alternados con trapezoidales; llevaba corona de capillas (alguna se conserva) que continuaban por los brazos del transepto.

- El transepto posee tribuna (cubierta como todas las demás con bóvedas de $\frac{1}{4}$ de cañón) que permitían aumentar el aforo. La función del triforio –tribuna es múltiple porque podía acoger a los peregrinos que hacían noche en el templo y a la vez la vigilia nocturna del sepulcro; de igual modo era una dependencia perfecta para el control y la vigilancia por parte del obispo hacia aquellos que se amotinaban por no estar de acuerdo con la política episcopal. Asimismo se creía que era el lugar preferido por el prelado para asistir al culto desde sus dependencias sin bajar a la iglesia ya que esta tribuna se extiende por la girola y comunicaba con las dependencias privadas de aquel –palacio episcopal-. Todo el edificio se ha construido con sillares, símbolo de la perfección, y la argamasa que los une representa la caridad cristiana. En el crucero se levantaba una linterna, sustituida luego por otra gótica.

- Los arcos formeros son muy peraltados, lo que contribuye a su esbeltez, y doblados. Sin embargo los fajones son rebajados, lo que quita verticalidad.

- Además de las influencias francesas podemos rastrear, entre otras, la musulmana: modillones de rolo, arcos lobulados en la Capilla Mayor y en la Puerta de las Platerías y tendencia a la herradura en algunos arcos.

- Planta de tres naves, inclusive el transepto, con deambulatorio con absidiolos también existentes en la nave del crucero, en cuyo centro se levanta una cúpula que da paso al cimborrio. Ahora bien, ¿qué pueden significar en el dogma cristiano las bóvedas y cúpula? La respuesta puede entenderse a partir de una coraza; de la bóveda celeste, del escudo que protege y defiende al pueblo cristiano, si bien la planta poligonal y con vanos arcados es el espacio en el que convergen los diferentes puntos de vista que canalizan la mirada hacia el cielo, el universo, el firmamento. A los pies de la planta se construye un nártex entre dos torres prismáticas que no se conservan pues la fachada actual es de estilo barroco.

La modificación más importante se debió a Casas y Novoa que altera la fachada de los pies con un enorme arco de triunfo perforado por vidrieras para iluminar el Pórtico de la Gloria y las naves.

Y es que en este periodo se suceden diversas realidades de modo paralelo: por un lado el hecho del terror al año mil y al fin del mundo, junto a las consecuencias del Juicio Final, de ahí la religiosidad de la población, que acude a venerar reliquias y se desplaza para visitarlas: son las peregrinaciones. Pero también es la época de las cruzadas y del dominio feudal del monasterio y de los grandes nobles. Santiago como centro de peregrinación puede hacer suya la expresión “*todos los caminos conducen a Santiago*” porque hay un camino de la costa, un camino marítimo, un camino portugués.... todos tienen un objetivo común, llegar a Santiago y lo hacen aprovechando caminos de origen prehistórico. El Camino de Santiago debe entenderse como el primer itinerario cultural europeo, un espacio de convivencia, de aportaciones, de originalidad.

Pero no es el único caso de arte románico, si bien sí el más representativo: junto con Santiago podemos señalar otras cuatro iglesias de peregrinación que presidían los cuatro itinerarios jacobeos: *San Martín* de Tours, *San Marcial* en Limoges, *Sta. Fe* de Conques y *San Saturnino* de Tolosa; o bien otras como las de San Martín de Frómista y la de Jaca; o monasterios como el de la abadía de Cluny o el del monasterio de San Pedro de Rodas, en Girona.